

## EL HIMNO A PUNTA ALTA Y LA REPRODUCCIÓN DEL RELATO HISTÓRICO HEGEMÓNICO<sup>1</sup>

**Gustavo Chalier<sup>2</sup>**

U.N.S. - Archivo Histórico Municipal de Punta Alta

Más allá de todo comienzo aparente hay siempre un origen secreto, tan secreto y tan originario, que no se le puede nunca captar del todo en sí mismo"

Michel Foucault, Arqueología del saber

¿Hablar acerca de un himno y no aburrir? Probemos. Pero, ¿qué se puede decir de un himno más de lo que él mismo diga? ¿Acaso es una aventura intelectualmente interesante? ¿No se reduce todo a una de esas minucias historiográficas de congresos? ¿A una postura iconoclasta, de *enfant terrible*? ¿O a un afán desmedido de científico social, eterno buscador de felinos pentápodos? Lo que sigue es un esbozo muy preliminar que expongo para adelantarles líneas de investigación posible: apenas he arañado la superficie de un tema vasto y para nada baladí. Sepan, entonces, ser condescendientes con los errores y las cosas dichas no debidamente ancladas en un aparato teórico o erudito. En todo caso, se trata de iniciar una operación de desmonte: hay que comenzar a desarmar las estructuras para ver el paisaje que se oculta tras ellas, desmenuzar los edificios tradicionales y observar los cimientos donde se asientan.

En esta maniobra he recibido la ayuda, nada despreciable por cierto, de Antonio Gramsci, Pierre Bourdieu, Michel Foucault entre otros, quienes aportaron distintas y valiosas herramientas conceptuales que espero estar usando correctamente.

1

<sup>1</sup> Esta ponencia se realizó en el marco de un Proyecto Grupal de Investigación titulado *Bahía Blanca: Poder, representaciones y proceso de construcción de la identidad urbana*, de la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la UNS, dirigido por la Mg. Fabiana Tolcachier. Asimismo, la elaboración del mismo hubiera sido imposible sin la colaboración del Archivo Histórico Municipal de Punta Alta, donde trabajo.

<sup>2</sup> [gmchalier@yahoo.com.ar](mailto:gmchalier@yahoo.com.ar)

En la región conocida como Punta Alta<sup>3</sup>, a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX se desarrollaban tareas vinculadas con el ambiente rural (cría de vacunos y ovinos, recolección de leña, etc.), e inclusive, un ensayo de criadero de ostras y una enlatadora de pescado. El bucolismo terminó cuando el gobierno dispuso, en la década de 1890, la creación de un Puerto Militar. El sitio elegido era el que, unos años antes, había establecido el capitán Félix Dufourq en base a profundos estudios hidrográficos y estratégicos. El ingeniero que realizó el proyecto y dirigió el gigantesco conjunto de obras fue Luigi Luiggi, italiano que había tenido una activa participación en construcciones similares de Europa. A raíz de los trabajos iniciados en 1897 se radicaron en la zona un gran número de obreros que se afincaron en proximidades a Arroyo Pareja (a unos tres kilómetros del centro del actual casco urbano) y al muelle allí construido para el abastecimiento de los obrajes. Recién con la llegada del *Ferrocarril Sud* en septiembre de 1898 como parte de la línea que nacía en Grünbein, y terminaba (con el nombre de *Ferrocarril Estratégico*) en las Baterías de defensa costera, el grueso de los obreros se trasladó al actual emplazamiento de la ciudad. La estación de trenes actuó como una especie de punto de fuga que congregó en su centro a todos los obreros, trazando de ese modo la perspectiva amplia del cuadro que fue la ciudad de Punta Alta. Y como tantas otras localidades argentinas que tuvieron más o menos el mismo origen, el pueblo que, espontáneamente surgió a la vera de las vías, tomó el nombre de la estación ferroviaria, que a su vez lo tomó del paraje donde estaba edificada: Punta Alta. Las primeras casillas que se construyeron próximas a las vías y a la estación dieron origen a un centro urbano que creció velozmente: de los 790 habitantes contabilizados en 1901 se pasó a 7500 en 1906 y a casi diez mil en 1914. Evidentemente no fueron todos obreros ni marinos estos habitantes que se precipitaron sobre Punta Alta. Muchos eran extranjeros que se establecieron en la zona pues su futuro se antojaba promisorio. Las inversiones privadas eran de tal importancia que equiparaban al capital estatal colocado en la Base Naval: la compañía británica *Ferrocarril Sud* unía a Punta Alta con su vasta red desde fines de 1898; el *Ferrocarril Rosario Puerto Belgrano*, de capital francés, la unía con el puerto santafesino desde 1910 y, a partir de 1922, extendió un ramal hacia Bahía Blanca. Finalmente, estaba el Puerto Comercial sito en Arroyo Pareja, también de capitales galos que, si bien lejos de cumplir el proyecto original de constituirse en

---

<sup>3</sup> El topónimo es de vieja data. El paraje se conocía así desde principios del siglo XIX, a raíz de un accidente geográfico evidente desde la costa.

el puerto cerealero más grande de América del Sur, contaba en la década de 1920 con una gran actividad <sup>4</sup>.

Como se ve, el origen de la ciudad obedeció a múltiples factores conjugados: la decisión política de establecer una Base Naval, pero también los ferrocarriles y el puerto comercial, que otorgaban a la flamante población un crecimiento y dinamismo envidiables. Empero, todo este complejo proceso no se evidencia en la letra del himno, que ahora es el momento de analizar.

2

A Punta Alta cantemos un himno  
En honor del trabajo y la paz  
¡Viva, viva! ¡Punta Alta!, gritemos  
al compás de las ondas del mar.

Era el Indio el señor del desierto  
En las dunas y las Pampas del sur,  
Cuando tú te elevaste en la costa  
Entre rizos de arena y azul.

La unión es tu fuerza y bandera  
El progreso es tu norte y tu fin  
El trabajo es tu pan y tu vida,  
Que hoy tu nombre remonta el cenit.

Las sirenas martillos y yunques  
De la Base y Escuadra de Mar  
Hoy tu nombre a porfía repiten  
Y proclaman tu Gloria sin par.

¡Puntaltenses! Marchemos unidos,  
en procura de un noble ideal.  
¡Rosaleños! Cantemos un himno  
a Punta Alta y la Base Naval!

*Recitado*

*A Punta Alta cantemos un himno  
En honor del trabajo y la paz  
¡Viva, viva! ¡Punta Alta!, gritemos,  
al compás de las ondas del mar.*

*Cuando el mago Ingeniero Luiggi  
Una Base Naval ideó,  
Cual su hermana gemela naciste;  
Bendecida del dedo de Dios.*

*Era Arroyo Pareja tu puerto,  
Avanzada en los mares del sur,  
Que nació bajo el signo sagrado*

---

<sup>4</sup> Para un análisis más exhaustivo de los orígenes puntaltenses, sírvase el lector curioso de leer los trabajos de Gustavo Chalier (2007).

*De una noche clavada en la cruz.*

*Tú Punta Alta, naciste a la vida,  
Cual sirena que surge del mar;  
Y es "Rosales" tu nombre de pila.  
Al llegar a mayor en edad.*

*¡Puntaltenses! Marchemos unidos,  
en procura de un noble ideal.  
¡Rosaleños! Cantemos un himno  
a Punta Alta y la Base Naval!*

### 3

Más allá de las retóricas llamadas a la gloria y los recursos estilísticos comunes a todos estos tipos de composiciones, la letra de este himno cifra una historia, la de Punta Alta y su desarrollo. Y lo hace de un modo que coloca a la Base Naval en el centro de todo, soslayando otros actores que, se ha visto, fueron igualmente importantes para el crecimiento de la población.

Hablando del Himno Nacional Argentino, Esteban Buch ha dicho: "La historiografía de la organización nacional describiría las circunstancias de la creación del himno, es decir hará el relato de los orígenes del relato de origen" (Buch, 1994:84). En Punta Alta sucede todo lo contrario a lo que escribió Buch: no existe metarrelato o, de existir, está en el himno y no en la historiografía. Pues aquí primero se prefigura el relato de origen. Tal como aparece, este relato es una mistificación y para mediados de los años '30 del siglo pasado se halla cristalizado en sus líneas fundamentales. El origen de Punta Alta se mezcla y confunde con el origen de la Base Naval de Puerto Belgrano y presenta al ingeniero Luigi Luiggi como fundador putativo de la ciudad.

En otro lado ya hemos señalado la construcción de este relato (Chalier, 2010). Solamente aquí diremos, para mayor inteligencia de esta ponencia, que la fecha de fundacional de Punta Alta (celebrada el 2 de julio, día de 1898 en que se clavó el primer pilote en el cofferdam del Puerto Militar) es una determinación arbitraria ocurrida en 1928. A instancias de la Sociedad de Fomento local y como reflejo al festejo del Centenario bahiense, una asamblea popular se abocó a establecer una fecha en la que celebrar la fundación del poblado, cuyo nacimiento espontáneo lo privó de un acta o de una intención de fundación. Y quien impuso su visión de la historia, fue José P. Varela. ¿Quién era este personaje? Auténtico *self made man*, concejal conservador y martillero, supo labrarse fortuna y posición social. Su llegada a Punta Alta en 1897 para tender la línea telegráfica

desde Buenos Aires con motivo de la construcción de la Base Naval lo convirtió en testigo del nacimiento de la trama urbana. Convocado cada vez que era necesario echar una mirada al pasado local, desde tiempo atrás los diferentes artículos de su autoría trazaban la línea directriz de lo que posteriormente se convertiría en el relato oficial de los orígenes puntaltenses: *in illo tempore*, el desierto primigenio; luego, la naturaleza se doma, el tiempo se historiza, la Base Naval y su gesta civilizadora hacen su aparición y su fruto es Punta Alta.

Como miembro de su clase, la pequeña burguesía ciudadana, Varela puede considerarse un intelectual orgánico, en el sentido gramsciano del término<sup>5</sup>. En la misma línea de análisis, podemos definir este discurso como hegemónico, y como tal, cancela otros discursos posibles del devenir histórico: el de los obreros, el de los indígenas que estaban asentados aquí y hasta el vinculado a las inversiones extranjeras, notorias en las áreas portuaria, comercial y ferroviaria. Éstos representan otros tantos discursos que son en su momento silenciados o minimizados por la dominación simbólica que impuso la burguesía dominante. Se constituye un relato de élite, presigiosa<sup>6</sup>. Es, en cierto modo, un relato épico a su manera (la Armada participa algo de la épica, en la gesta civilizadora; la civilización se impone a la Barbarie y al Desierto), vinculado a la hora de la Espada y a la militarización de las ceremonias<sup>7</sup>. Sobre este mito establecido se escribió la letra del himno. Letra que reproduce, legitima y reafirma las líneas directrices hasta aquí esbozadas<sup>8</sup>.

#### 4

Esta visión "vareliana" de la historia ya estaba enquistada en el conjunto de la sociedad. Concretada la autonomía de Punta Alta de Bahía Blanca y la

---

<sup>5</sup> "Se han formado grupos que tradicionalmente "producen" intelectuales y son esos mismos grupos los que con frecuencia se especializan en el "ahorro", es decir, la pequeña y mediana burguesía terrateniente y algunos estratos de la pequeña burguesía de las ciudades" (Gramsci, 2004:15). La división que Gramsci realiza entre intelectuales rurales o "tradicionalistas" y los urbanos, ligados al a innovación tecnológica y la fábrica, no es aplicable a contextos como los de Punta Alta. Habría que repensar la teoría gramsciana desde la praxis concreta de la situación local (las pp. 25 y 26 de la obra citada, están dedicadas brevemente a América Latina).

<sup>6</sup> Cfr. Bourdieu y Boltanski (1976 : 3-73).

<sup>7</sup> Cfr. Buch (1994: 118 y ss.) y Cataruzza (2007).

<sup>8</sup> Los vínculos existentes entre expresión literaria y poder político, son antiquísimos. Parece ser que siempre los estados vieron en la *poiesis* un elemento legitimador de sus funciones, además de un vehículo de propaganda *avant la letre*. Véase, entre otros, el hermoso libro de Loupac (1999).

consecuente creación del nuevo partido de Coronel Rosales, el 12 de mayo de 1945, una colección de símbolos identitarios hizo su aparición con el sentido de otorgar una (nueva) identidad política a los habitantes del flamante distrito. Esta operación incluyó el escudo comunal y el gentilicio "rosaleño", curioso neologismo que se abrió paso casi de inmediato.<sup>9</sup>

Puede considerarse que el himno surge y se impone tardíamente en ese espacio simbólico. En 1948, y con motivo de celebrarse el cincuentenario de la población, surgió la idea de realizar un concurso para elegir la letra de la canción distrital. Composiciones locales, de Buenos Aires, Bahía Blanca y Tres Arroyos fueron presentadas en el certamen, que finalmente dio como ganador a la composición presentada por un sacerdote, el cura párroco Luis Montero, de breve estadía en Punta Alta. Pese a eso, la letra de la canción está totalmente imbuida del espíritu del relato histórico hegemónico y simplificador del pasado. En efecto, el poema insiste *ad nauseam* en el hecho de ser Punta Alta ciudad costera, nacida como una suerte de apéndice de la Base Naval, que con impulso civilizador, domó el arenal y la pampa donde "era el indio el señor del desierto". Poco quedaba, en realidad, de aborígenes campeando la desolada llanura: "Conquista al Desierto" mediante (ocurrida veinte años antes del establecimiento de la Base) y dos generaciones al menos de estrechos contactos con la Fortaleza Protectora Argentina, convirtieron a los afamados caciques en estancieros, con un número considerable de y hacienda y tierras otorgadas por el gobierno. Tierras estas de las que fueron desalojados sin miramientos apenas se dispuso la creación del destacamento militar. En cuanto al pasado ferroviario de la localidad, ni una mención. Solamente una mención en el recitado al Puerto de Arroyo Pareja (hoy Puerto Rosales), mencionado en tiempo pasado, pues en ese entonces había pasado a jurisdicción naval y prolijamente desactivado para funciones comerciales. Pero en la práctica, ni siquiera eso, puesto que, cuando se ejecuta el himno, se omite las estrofas recitadas y prácticamente nadie en la ciudad las conoce o saben que existen.

---

<sup>9</sup> Es curioso consignar que, generalmente, en los partidos de la provincia cuyo nombre es distinto al de la ciudad cabecera, no existe un gentilicio que congregue a todos sus habitantes. Ningún nativo de General Pueyrredón, por ejemplo, se autodemomina "pueyrredonense", por ejemplo. El caso de "rosaleño" es un hallazgo particular que merece su estudio, por su temprana y general adopción.

Pese a que la letra es de 1948, hubo que esperar hasta 1952 para que un compositor puntaltense, Rubén Lasdica, le ponga música y lo haga cantable. El 4 de junio de 1965, una ordenanza municipal oficializó la canción.

## 5

Como se ha visto hasta aquí, el relato fundacional de Punta Alta, es reproducido y legitimado por himno. También es parte de una operación vasta de forjado de una identidad, por un lado; y por el otro, de naturalizar e imponer una visión de la historia y colocarla en los más recónditos intersticios del cuerpo social, ideología que se derrama en el torrente vital puntaltense y llega hasta los últimos vasos capilares: el himno se canta en las escuelas, adoctrinando mentes y voluntades. En suma, impone una visión de la historia que era común a comienzos del siglo XX y funcional a ciertos grupos hegemónicos. También, encubre una disputa ideológica, de largos alcances. Se refuerza la imagen del desierto primigenio (el desierto sarmientino, como oposición a civilización) a la par de afianzar la concepción de la Armada como elemento que contribuyó al poblamiento, esto es, al Progreso y la Civilización. Igualmente afianza el vínculo entre la población civil de Punta Alta y la Base Naval de Puerto Belgrano, al hacer la historia de aquella subordinada de la segunda.

## BIBLIOGRAFÍA

- BOURDIEU, Pierre y BOLTANSKI, Luc, "La production de l'idéologie dominante", *Actes de la recherche en sciences sociales*, vol. 2, N° 2, 1976, pp. 3-73.
- BUCH, Esteban, *¡O juremos con gloria morir! Historia de una épica de Estado*, Buenos Aires, Sudamericana, 1994.
- CATARUZZA, Alejandro, *Los usos del pasado. La historia y la política argentinas en discusión, 1910-1945*, Buenos Aires, Sudamericana, 2007.
- CHALIER, Gustavo, "Poder, historia y nominación: la toponimia urbana y la construcción de la identidad histórica en Punta Alta", en Mabel C. de BULNES y José MARCILESE (eds.), *Cuestiones Políticas, socioculturales y económicas del sudoeste Bonaerense*, Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur, 2007, pp. 235-240.

CHALIER, Gustavo, "Historia, poder e identidad. En torno de la fecha fundacional de Punta Alta", *Cuadernos del Sur*, Historia, Bahía Blanca, Departamento de Humanidades/Universidad Nacional del Sur, N° 34, 2010.

GRAMSCI, Antonio, *Los intelectuales y la organización de la cultura*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2004.

LOUPAC, Annic, *Virgile, Auguste et Apollon. Mythes et politique à Rome. L'Arc et la Lyre*, Paris, L'Harmattan, 1999.